

I I I

Los puentes califales de Madinat Al-Zahira

Por RAFAEL GRACIA BOIX

El problema de Madinat Al-Zahira

Al-Makari, Ibn Idhari y Al-Hinyari entre otros, que toman sus citas de autores árabes anteriores, nos dan noticias, siempre de segunda mano, de la magna residencia que para sí se hizo construir, el hachib del nefasto Califa Hishan II, Almansur Ibn Abi Amir, los cuales la ubican al Este de Córdoba, en la al-ramla, en un meandro que por aquella parte forma el río Guadalquivir, en un lugar denominado Manzil Ibn Badr, conocido por Alush (1-2).

En cambio, eminentes arabistas, la han supuesto emplazada al Oeste (3) de Córdoba, basándose para ello, al hecho, de haberse hallado por aquellos parajes, restos de maravillosa decoración, que por su labra de excepcional calidad, bien pudieran pertenecer a la residencia Amirí, aunque parece ser, que por aquellos lugares lo que sí existieron fueron ricas almunias (4).

Ibn Hazm, que vivió entre los años 994 y 1064, por consiguiente contemporáneo de Madinat Al-Zahira, en su libro "El collar de la paloma" (5) nos dice, que una vía que, arrancando del arroyo chico (6), en la parte a saliente de Córdoba, pasaba por delante de la puerta de casa sus padres e iba a parar al callejón que llevaba al Palacio de Al-Zahira, y que siendo su padre visir de Sanchuelo, con motivo del triunfo de la rebelión de Muhamed Al-Mahdi, hubieron de trasladarse, a primeros del año 1009, de sus casas nuevas de la parte saliente de Córdoba, en el arrabal de Al-Zahira, a las viejas de poniente. Luego de creer a este historiador, que incluso la vería arrasar cuando contaba unos 15 años de edad, confirma el emplazamiento dado por otros autores, aunque no concreten el lugar exacto, del que no estamos muy convencido fuera en las llamadas hazas de Lope García, ya que, por aquellos lugares, no han aparecido los suficientes restos de edificaciones ni de decoración con inscripciones que así lo testifiquen, pese a que según se dice, para tales construcciones, Almansur, niveló el terreno, y este se halla bastante uniforme en cuanto a superficie, motivo por demás para no creer que en esta zona estuviera emplazada, ya que de todos es sabido

que el derrumbamiento de edificios forman siempre ondulaciones en el terreno, donde se dejan entrever la configuración de sus plantas, máxime cuando consideramos que dicha Madinat no debió ser construida con edificaciones circunstanciales y poco sólidas, porque, según dice Al-Himyari, copiando a Al-Fath Ibn Hakan (7), "Cuando Al-Mansur vió crecer la importancia de su situación, arrojar viva luz el destello de su fuego, ser considerable su situación; cuando se manifestó por doquier su independencia, aumentó el número de sus envidiosos, temió por su vida cuando llegaba al palacio de su gobierno y temió caer en las redes que le tendían sus enemigos, hizo desvelar lo que aún se le ocultaba la víspera con motivo de aquellos que le resistían y no se creían obligados a apoyarse en él, y entonces concibió el alto designio, tal como lo conciben los reyes, de levantar un palacio para residencia propia..." donde se instaló con sus familiares, allegados y simpatizantes; construyendo oficinas, almacenes, fábrica de armas, e incluso una mezquita mayor (8); por tanto, si era Almansur un personaje que debía guardarse muy bien de sus innumerables enemigos y envidiosos, siendo además ambicioso, al extremo de concebir para sí una residencia como la que gozaban los reyes, no es extraño pues, y así lo consideramos, que la residencia por él fundada le fuera en la zaga ni mucho menos a Medinat Al-Zahra en fortaleza, ornato ni extensión. De todas maneras si estaba emplazada al Este de Córdoba, como puede colegirse por lo anotado, sea más allá o al mismo borde del arroyo de Pedroches, los puentes que vamos a describir a continuación, serían el paso obligado hacia Madinat Al-Zahira o tal vez dentro de ella misma.

LOS PUENTES

Siguiendo el curso del arroyo de Pedroches, desde su desembocadura en el río Guadalquivir, el primer puente que divisamos es el llamado de "Santa Matilde", de construcción totalmente moderna, de pilares de ladrillo y sillería, vigas de hierro y otros elementos de época actual, en el que no se descubren indicios de restos árabes, por consiguiente carece de todo valor histórico y por cuyo motivo renunciamos a su descripción (Foto 1.^a).

Continuando aguas arriba del arroyo, nos encontramos con un puente de traza califal, situado en la llamada huerta de "Los Mozos"; de arco rebajado, con una luz en su base de 6 metros y una altura desde el lecho del arroyo a la parte inferior de la clave de 2'45 mts. Está construido con piedra arenisca, de que están formadas las dovelas, las cua-

PUENTE DE LA HUERTA "LOS MOZOS"

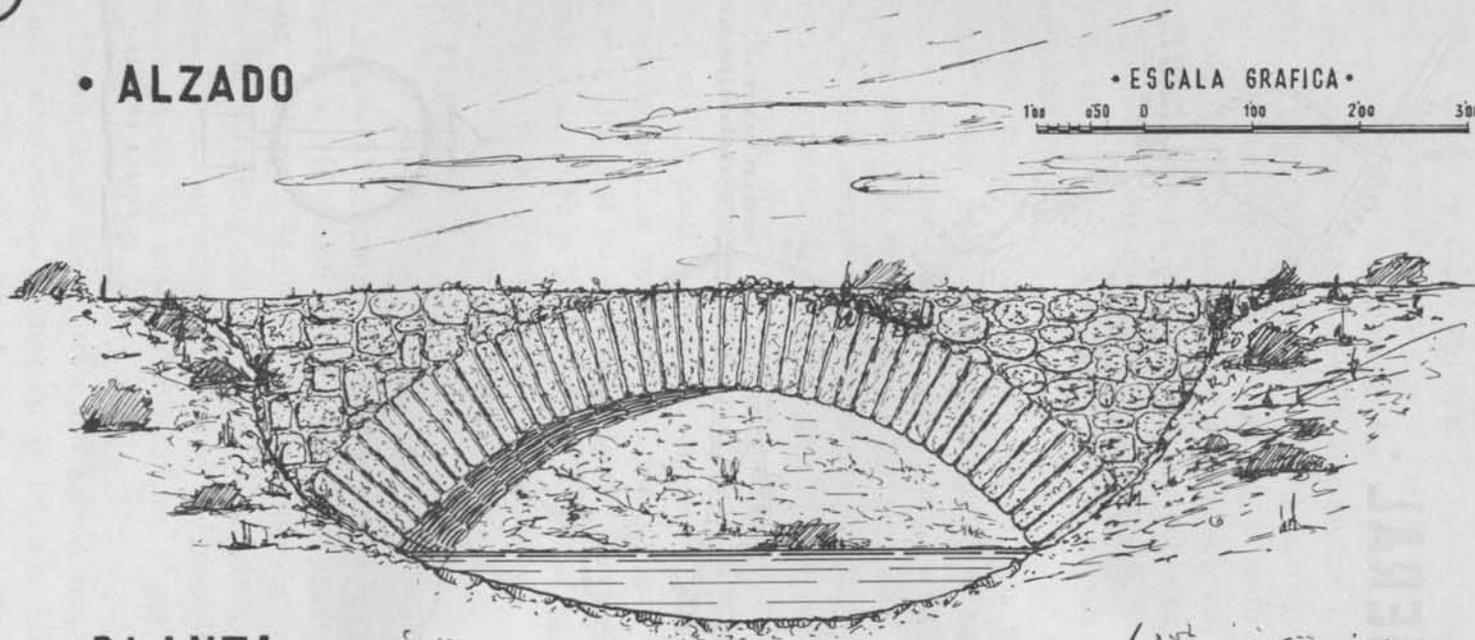
2

50

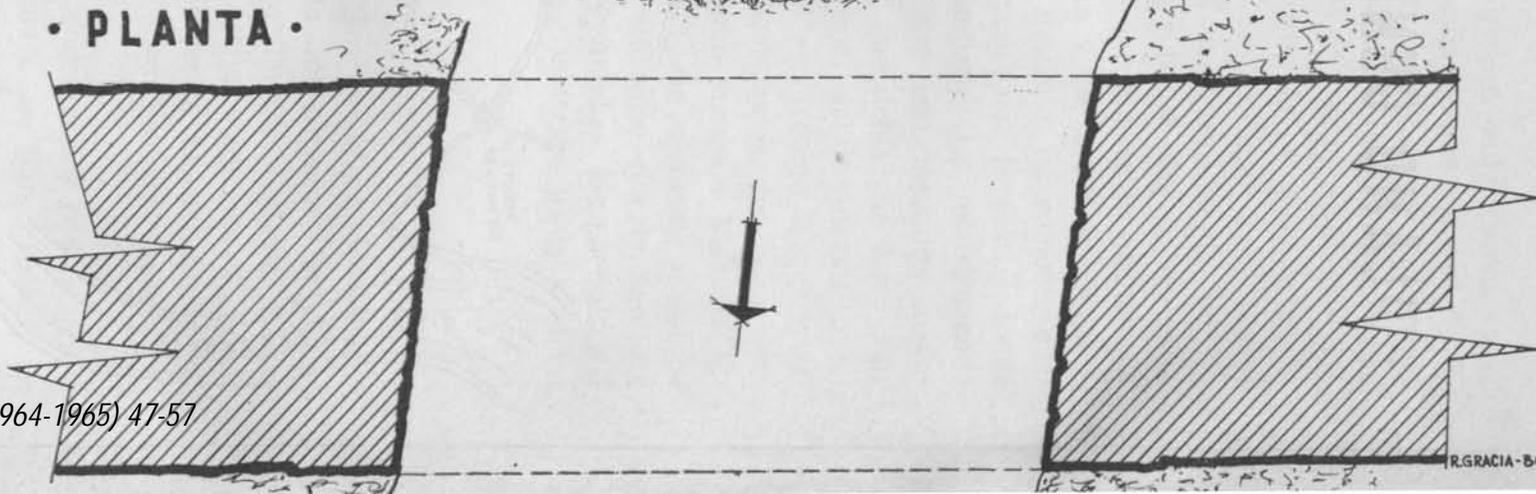
• ALZADO

• ESCALA GRAFICA •

100 0 100 200 300 m.



• PLANTA •



les en su mayoría tienen una altura de 1 mts. aproximadamente, por 0'15 mts. en su parte inferior, por 0'20 mts. en la coronación; están colocadas normales al cauce del arroyo y engarzadas entre sí debido a sus diferentes longitudes. El puente está muy arruinado y desmoronado en sus paramentos laterales, por lo que en la actualidad tiene una anchura de 3'70 mts. en sus partes más salientes, siendo presumible que en épocas lejanas tuviera mucha más anchura. Los muros de acompañamiento, de construcción reciente, son de mampostería ordinaria careada por el frente N. E. (Fotos 2 y 3; plano n.º 2).

Continuando nuestro recorrido, nos encontramos con otro puente, denominado de "Los Diablos", del que no queda de tiempos califales nada más que la parte baja, esto es, desde los cimientos hasta una altura de 1'50 mts. aproximadamente, los contrafuertes del frente Sur hasta 1 mts. de altura y algo menos en su muro de acompañamiento orientado al Oeste; deduciendo por el resto de su fábrica, fué reconstruido a finales del pasado siglo o comienzos del presente, pues Ramírez de Arellano en sus "Paseos por Córdoba" publicados en 1874 (9) dice estaba casi destruido, y le atribuye una antigüedad de dos o tres siglos anteriores a la fundación del Convento de Ntra. Sra. de los Remedios y San Raafael, vulgo Madre de Dios, al cual conducía, que según L. M. Ramírez de las Casas Deza (10). "Este era de la orden tercera de San Francisco y fué fundado en 1440 por Fr Rui Martínez de Pineda, primeramente en una casa y huerta que tenía en el sitio de Fiñana cerca del arroyo de Pedroches..." y del que Ramírez de Arellano (11) cuenta la siguiente leyenda: "...le llaman el puente de los Diablos y es una de las tradiciones más inverosímiles que hemos encontrado. Pasado este en una huerta y casa llamada de Fiñana o Filana, fundó un convento Fr. Rui Martínez de Pineda; este era un buen edificio, en el cual se hospedó la Reina de Aragón, de que ya hablaremos cuando vino a beber agua de la Fuente Santa que le dió la salud. Cuentan algunos ancianos, de un lego que, dado a una vida sumamente libertina y teniendo una noche una cita, se encontró que le era imposible venir a Córdoba por no poder vadear el arroyo de Pedroches o de la Palma que una horrible tormenta había aumentado su corriente; entonces pidió a voces al diablo que lo sacara de aquel compromiso, ya que no le era lícito encomendarse a su padre San Francisco, a quien debiera estar muy sumiso, logrando su objeto puesto que a seguidas se le presentó una legión de diablos que fabricaron el puente que le dió paso..."; siendo dicho puente el de más amplitud de calzada de entre ellos, ya que tiene una anchura de 5'50 mts. (foto n.º 4; plano n.º 3).

Entre este puente que acabamos de citar y el que se hará a continuación, siguiendo el arroyo hacia arriba, cuando por él no discurre agua alguna, puede verse en su lecho (foto n.º 5) unos trozos de fábrica de sillares de piedra arenisca, alternados a tizón y sogá, que bien pudieran pertenecer a un desaparecido puente, o tal vez a otra clase de edificación, ya que los puentes árabes que hemos visto anteriormente tienen sus aparejos otra disposición bien distinta, no sucediendo lo mismo con los restos de fábrica más arriba existentes (foto n.º 6), que corresponden al arranque de un desaparecido puente, y restos de otro, enclavados en el Cortijo del Alcaide, que cruzan el arroyo de Cantarrana, en dirección hacia Madinat Al-Zahara (12). Algo más adelante, puede verse otro trozo de fábrica (Foto n.º 7) de enormes sillares, algunos de más de 1 mts. de longitud que no sabemos a qué clase de construcción pueden haber correspondido.

Y para finalizar, otro puente, también califal, situado en el llamado camino de Burriciegos o de la huerta de la Portada (foto n.º 8 y 9; plano 4), de casi 10'00 mts. de luz por 4'00 mts. de altura desde el fondo del arroyo a la parte inferior de la clave. Sus dovelas del mismo material y disposición que los anteriores, tienen una altura en su mayoría de 0'90 mts. con un espesor medio de 0'20 mts. Igualmente que los puentes antedichos está muy arruinado y amenaza desaparecer, pues existe un trozo en uno de sus arranques del arco con cerca de 5'00 mts. de anchura, en cambio, en la parte central, solamente tiene 3'30 mts. de calzada.

Con todo lo expuesto creemos haber aportado unos datos para constancia de unas obras civiles que si no se toman las debidas precauciones no será muy lejano el día en que tengamos que lamentar su total desaparición.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Al Mulk, núm. 1 (Suplemento al B. de la R. A. de Córdoba), pág. 21.
- (2) Historia de España, dirigida por D. R. Menéndez Pidal. Tomo V, pág. 600
- (3) Gómez Moreno "El arte árabe español hasta los Almohades", págs. 165-166
- D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala "Una Córdoba desaparecida y misteriosa", B. R. A. de Córdoba, año 1924; Tomo I, pág. 165. — Simonet (según dice Ramírez de Arellano en su Historia de Córdoba, Tomo III, pág. 328). — Leví Provençal, en Al-Mulk, núm. 1, año 1959-60 (Suplemento al B. de la R. A. de Córdoba, nota de la pág. 17.
- (4) Al-Mulk, supra págs.163 y ss.

(5) D. E. García Gómez. Traducción de "El collar de la paloma", de Ibn Hazm. Madrid, 1952.

(6) Suponen Leví Provençal y García Gómez que este arroyo sea tal vez el de la Fuensanta. Historia de España, dirigida por D. R. Menéndez Pidal. Tomo V, pág. 599, nota 66.

(7) Al-Mulk, ob. citada, págs. 21 y 22.

(8) Historia de España citada, Tomo V, pág. 597.

(9) Ramírez de Arellano. "Paseos por Córdoba", año 1874, pág. 171, Tomo II.

(10) L. M. Ramírez de las Casas Deza. Indicador Cordobés. 4.^a Edición, 1867, pág. 126.

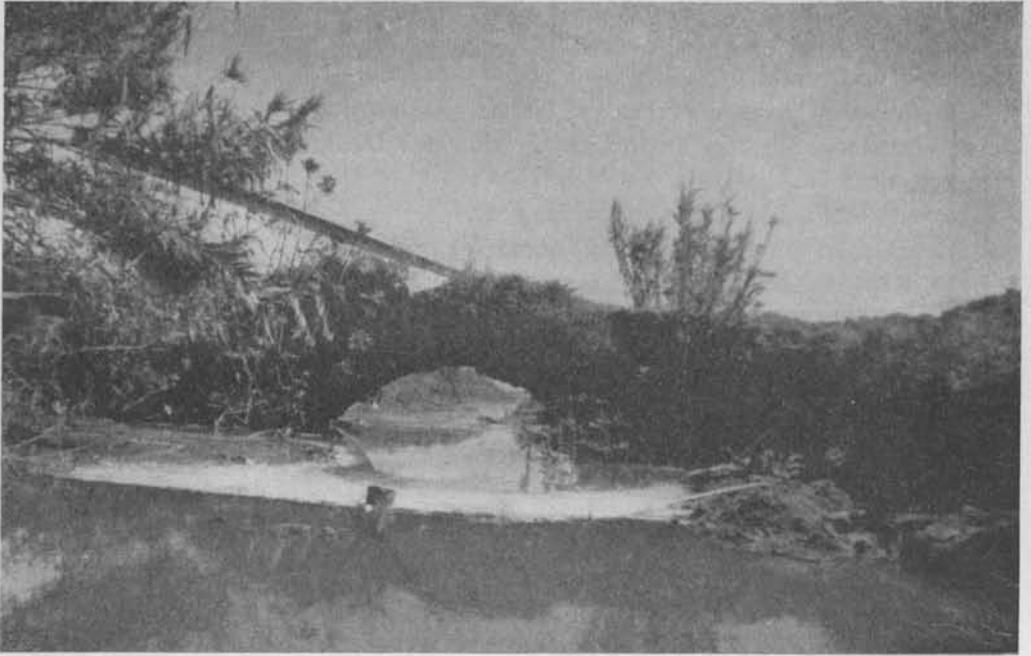
(11) Ramírez de Arellano, obra citada, Tomo II, pág. 171.

(12) Al-Mulk, obra citada, págs. 164 y 165, y B. R. A. de Córdoba, año 1924, pág. 171, refiriéndose a las mismas fotografías de puentes.

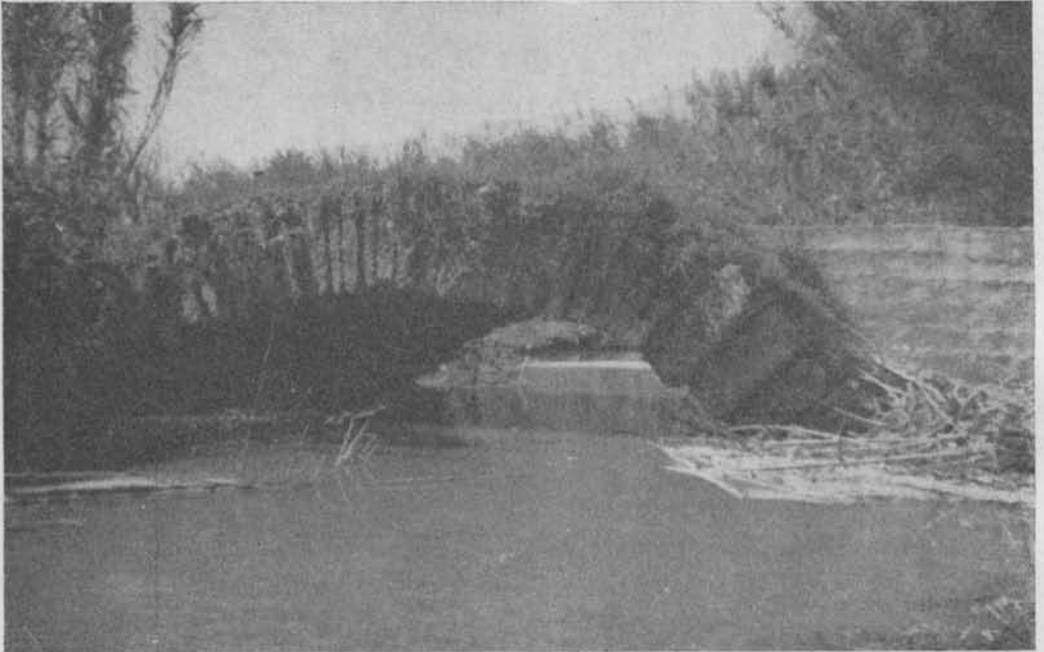
R. G. B.



Moderno puente de Santa Matilde



Puente de los Mozos, visto por un costado

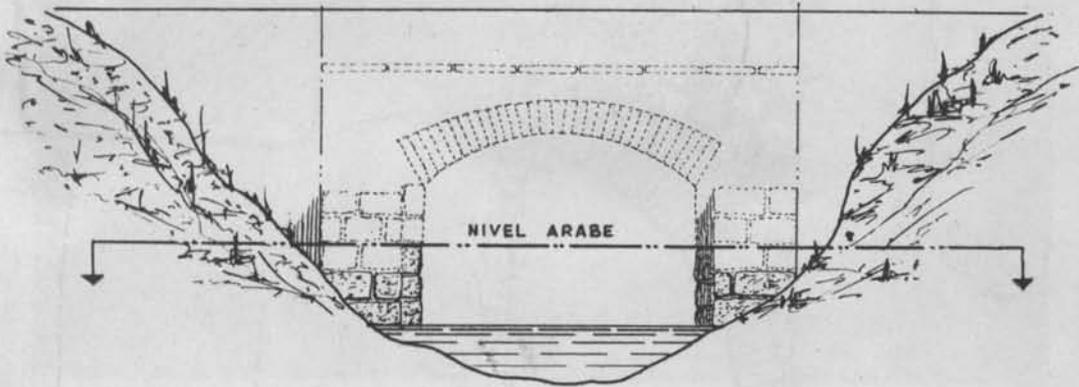


Puente de los Mozos visto por otro costado

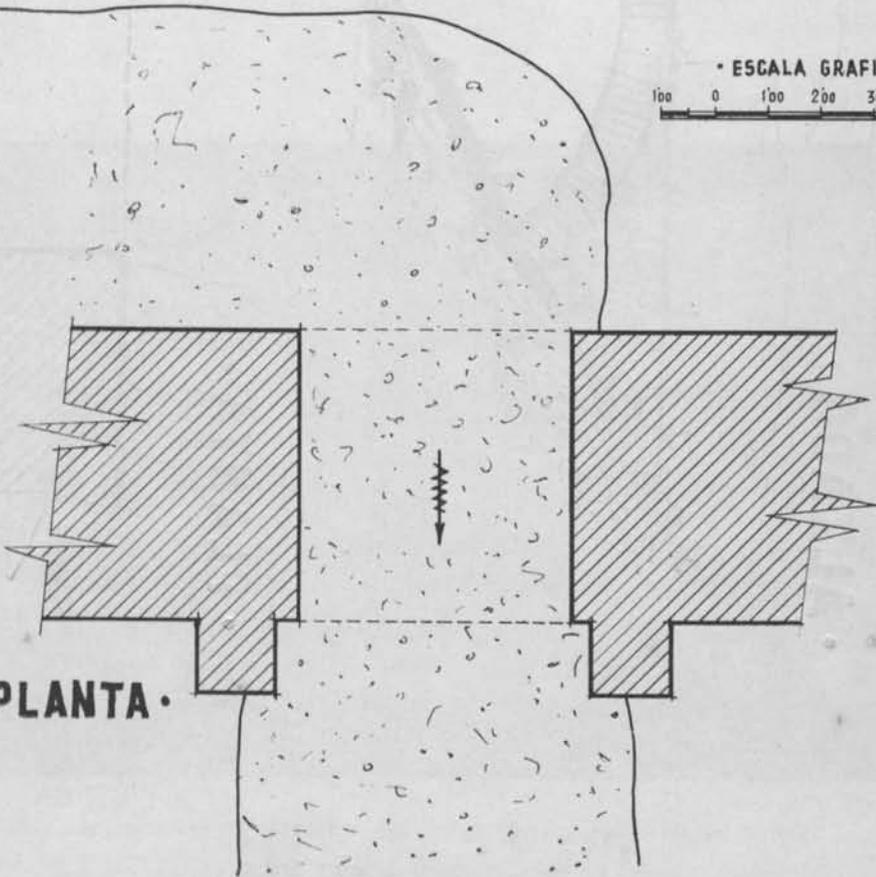
3

• PUENTE DE LOS DIABLOS •

• ALZADO •



• PLANTA •



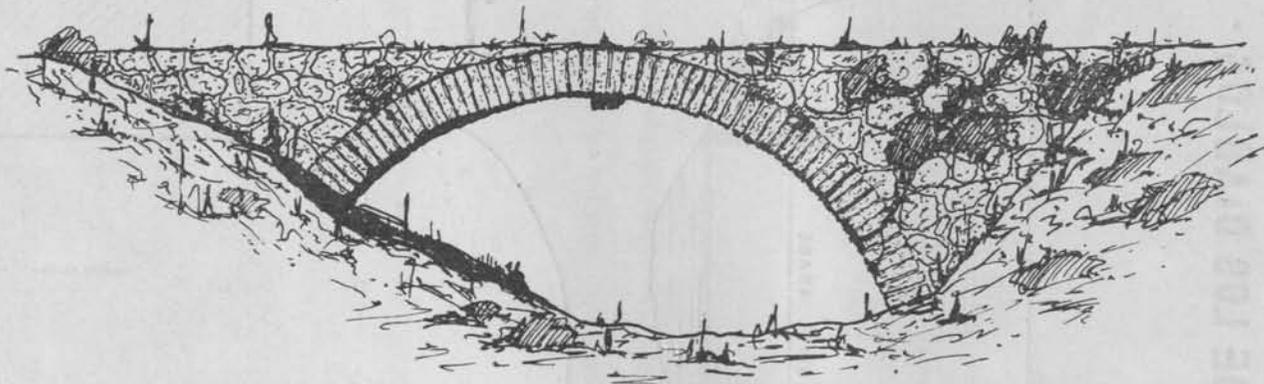
4

• PUENTE DEL CAMINO BURRICIEGOS •

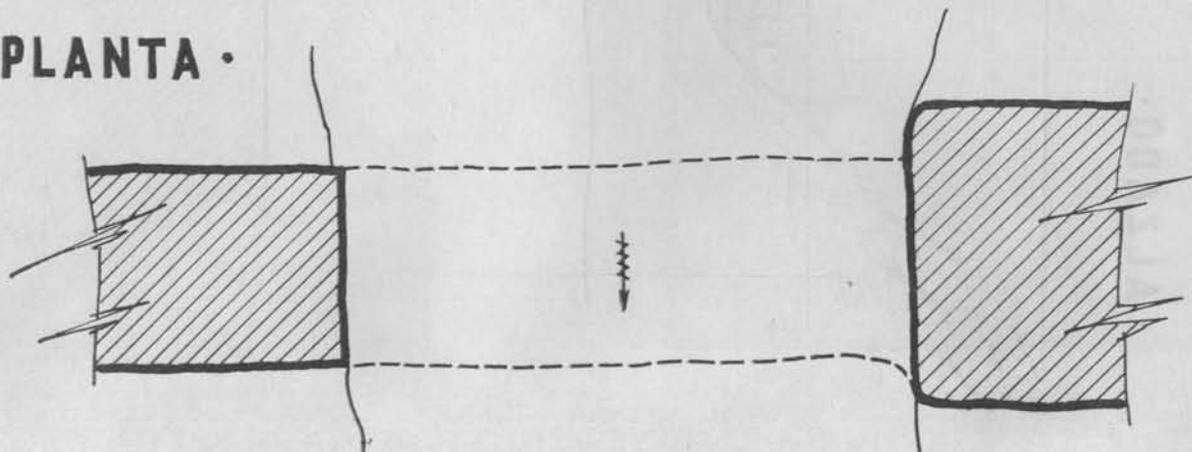
56

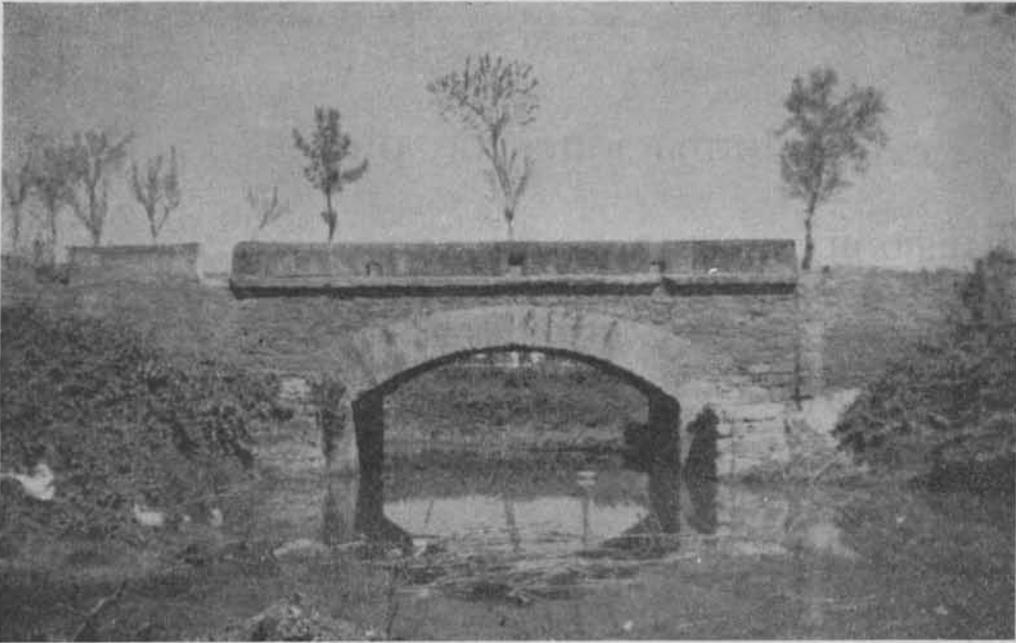
• ALZADO •

• ESCALA GRAFICA •

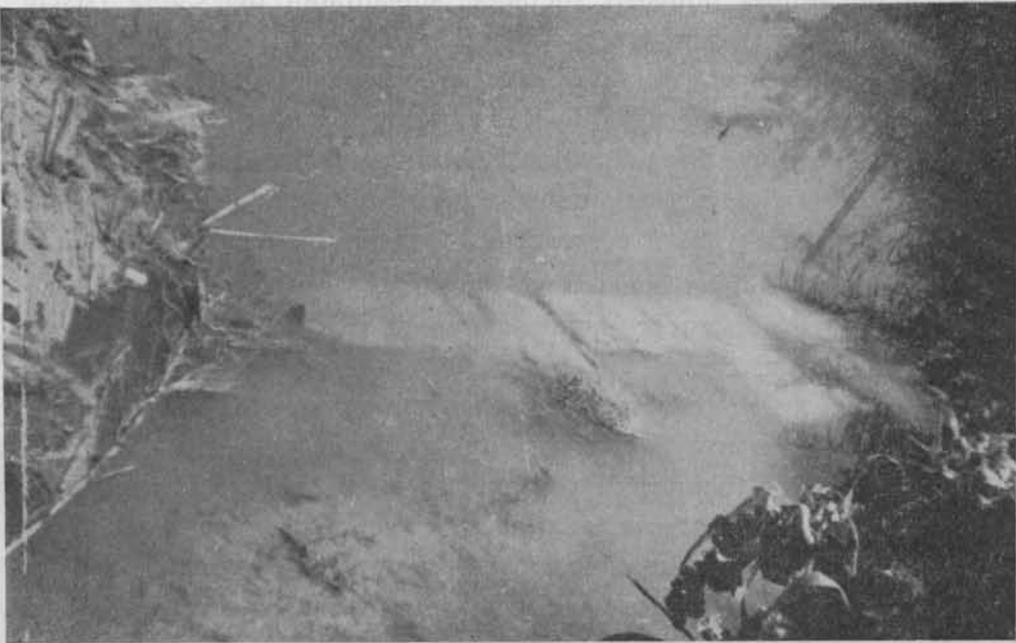


• PLANTA •





Puente de los Diablos



Solera de piedras en el lecho del arroyo, que pudieran pertenecer a un puente desaparecido